

BUENAS NOCHES

CANCION DE PRIMAVERA

LOS PAJAROS, QUE EN PRIMAVERA SE INSTALAN EN LAS RAMAS DEL ALMENDRO, QUE YA HA FLORECIDO, CANTAN FELICES SUS TRINOS A LA NUEVA ESTACION. ESTE QUE VEMOS EN LA FOTOGRAFIA HA DICHO UN "PIO!" ALEGRE AL DESCUBRIR SU ALMUERZO EN EL CORAZON DE UNA FLOR. DESPUES HA DICHO OTROS "PIOS!" Y NUESTRO TRADUCTOR ASEGURA QUE ESO SIGNIFICA ¡VIVA LA PRIMAVERA Y LOS GUSANOS SIN CUPON DE RACIONAMIENTO!

Lo que les pasó en AMERICA a POMPOFF y TEDDY contado por los PROPIOS INTERESADOS

No les fué ni BIEN ni MAL..., SINO TODO LO CONTRARIO



POMPOFF

A QUI mismo, frente a esta cancela florida de "Villa Pompo y Teddy", se rompe una de las más viejas, sentimentales y explotadas leyendas del circo. Los escritores de novelones tristes, los autores que ponen letra a esos tangos que chocan congoja por cada fuele del acordeón, están a punto de quedarse para siempre sin ese tema tan sucorrido y de seguro efecto lacrimógeno que es el cara y cruz de la vida errante del pobre payaso, que sale a

FIJESE BIEN QUE...

—Cuando vemos un hombre con una pata de palo recordamos instantáneamente los piratas.
—Un carbonero parece un negro destiñido.
—El saltamonte es el campeón de saltos de altura y longitud de los insectos.
—El caracol es el acorazado de los bichos.
—La serpiente parece un ferrocarril, con la cabeza levantada, la longitud y estrechez de su cuerpo y su silbido peculiar.
—¿Cuántos matrimonios recuerdan la vida de las abejas, donde son "ellas" las que mandan!
—Un peón bailando es una pera puesta al revés.
—El apuntador de teatro es un acusado.
—La estela de espuma que abre la proa de un buque y deja la popa, parece una cremallera.
—Nadie ha averiguado todavía para qué demonios sirve el paraguas.

J. CORCHERO ROBLEDO



NAUCUDONOSORCITO

cara risueña de este chalet, su jardincillo, que se desespera feliz bajo el sol, le dan al viejo tema el golpe de gracia. Y nosotros, al timbre, dos apretados.

—¿Está en casa la familia?
—Sí, señor; regresaron precisamente anoche. Pase ustedes...
La muchacha gruesa que abrió la cancela nos conduce al anterior de la casa, donde sueña un confuso rumor de instrumentos... Este pequeño detalle puede, por sí mismo, darles a ustedes un ejemplo de la vocación hacia su arte por parte de los de la "troupe": llegaron anoche a Madrid, de vuelta de su larga tournée por tierras americanas, no habrán tenido tiempo de deshacer aún las maletas y ya están ensayando nuevos números musicales...

—¿Qué me dice usted, Pompo, de esa noticia relativa al fracaso de la excursión de ustedes?
—En primer lugar, que yo soy Teddy; Pompo es este pelmazo que tengo a mi derecha... Y, en segundo término, que no nos explicamos quien puede ser el que ha lanzado esa

nueva tan sensacionalista y tan falsa...

Pompo interviene:
—Todos nos han preguntado lo mismo. Por lo visto, creían que para abonar el pasaje de vuelta íbamos a tener que empujar los instrumentos. Pero, como verá usted (y acaricia un clarinete), esto no es verdad.
—Entonces, ¿cuál ha sido el verdadero resultado de su viaje?

—Le contestaré sinceramente: una de esas campañas sin pena ni gloria, que tanto abundan en la carrera de todos los artistas. Allí no nos ha ido ni bien ni mal, sino todo lo con-



TEDDY

trario", como dicen nuestros rivales, en eso de hacer chistes, de "La Codorniz".

—¿También en el aspecto económico?

—No, en ese sentido no se nos dió mal el viaje.

—El rumor aseguraba que es que el público argentino no había sabido comprender su gracia...

—Para lograr comprender una cosa es necesario antes verla u oírla—tercia Teddy—, y aquel público no tuvo ocasión de ninguna de las dos cosas. Hubimos de actuar en grandes coliseos y salas de variedades con cabida de miles de personas y hasta en locales al aire libre. Imagínese las consecuencias: los espectadores de las filas lejanas no oían los chistes, la música no les llegaba tampoco y nuestras humildes personas aparecían demastado chi-

quititas, creo que hasta invisibles para los levantiscos del "gallinero". En fin, una catástrofe de organización, de la que nosotros, naturalmente, no tenemos la culpa...

Pompo le interrumpe:

—Pero no fué eso únicamente. La gente tuvo desde el primer momento una extraña tendencia a molestarnos, a hacernos la vida imposible. Recuerdo que una noche, antes de alzarse el telón, ya empezaron unos cuantos grupitos a silbar... Esta "afectuosa" a o gida tenía, por otra parte, que repercutir de un modo forzoso en nuestra actuación, ¿no le parece?

—Sí, es lógico. Y a usted pregunte a uno de los hijos—, ¿qué le parece aquel público?

—Muy "zonzo", muy "zonzo" y muy "zonzo", ¿eh?

—¿Y a usted, Zampabollos?

—No puedo decirse porque luego todo se sabe. Pero, además, Zampabollos es éste... Diríjale a él la correspondencia...

JUAN FORTEGA



ZAMPABOLLOS

Ayuntamiento de Madrid

EL BAILE LOCO

"Diana Durbin tan-tan"

A diario nos llueven las sorpresas. Francamente, en la actualidad ocurren cosas que por ser del todo inesperadas, resultan, a primera vista, inverosímiles. La Prensa nos informa constantemente de hechos curiosísimos que se registran en el mundo. Hoy nos dan la noticia de que un nuevo y originalísimo baile hace furor estos días en Londres. Apareció una fotografía en el periódico "Daily Mirror", en la que se veía una pareja de baile echada en el suelo, bailando sobre las espaldas, o sea moviéndose con un brusco roce de homoplato. Según dicen, garantiza el asombro por ser más extraordinario aún que el famoso "swing" americano. Constituye el último grito del baile, y ha sido denominado con el nombre de "El rasca", por su rara manera de ejecución. Fueron los ingleses los inventores, esa gente de apariencias frías, pero que nos demues-

nadas deshonestas.—Mandan los señores alcaldes de la Casa y Corte de Su Majestad que ninguna persona sea osada desir por las calles ni casas ni en otra parte el cantar que llaman de la "Zarabanda", bailable, ni otro semejante, so pena de cada duciente azotes, y a los hombres, de cada seis años de galera, y a las mugeres, de destierro del reino.

Después, a lo largo del tiempo, siglo XVIII, nace la "Pavana". Es a o gido con agrado, pero muere con el advenimiento del "Rigodón". El "Rigodón" se pone de moda y se infiltra en la Corte, pasando a ser el baile de ceremonias reales. Seguidamente Viena nos hace oír las notas melódicas del vals. ¡Un triunfo apoteósico! ¡Años de gloria! Luego bailen que a la gente escandalizan; el tango aparece en Buenos Aires. Rodolfo Valentino lo eje-



DIANA DURBIN

tran muy a menudo no huir de las nuevas modalidades. Hoy, mediante la publicidad gratuita de lo escandaloso, ya se baila "El rasca" en numerosos salones públicos y asienta el propósito de cruzar las fronteras. No dudamos que pronto se interpretará en Norteamérica, y que también llegará a nosotros para perturbar—deliciosa perturbación—la quietud juvenil, como hizo el "Tiro-liro". Es esto un alarde del baile moderno, un desafío a las costumbres antiguas. ¿Qué distintos son los bailes actuales a la "Zarabanda", la "Pavana", el "Rigodón"...

La "Zarabanda", que data su aparición de mediados del siglo XV, era una danza popular y picaresca. Tomó auge en los días del reinado de Felipe II, y la ignorancia de una época la hizo fallar cuando con placido gusto la interpretaba el pueblo y la aristocracia.

El 3 de agosto del año de gracia de 1593, en cumplimiento de una severísima orden, emanada de la Sala de Alcaldes de la ilustre villa, apareció la prohibición del baile considerado entonces como el "deniere cri da la mode". Fueron poetas y escritores mal avenidos con las provocadoras damas y tonadas, mediante la palabra de don Rodrigo Velázquez, alcalde de Casa y Corte, quienes, sintiendo en sí mismos las sátiras que autores atrevidos prodigaban, coaccionaron con su puritanismo a la Real Casa de Alcaldes, que, haciendo gala de una rigidez que se nos muestra grotesca, dictó el siguiente bando, que transcribimos:

"Contra la 'Zarabanda' y to-

cuta en Nueva York, causando gran sensación en los espíritus femeninos. Son ya los tiempos en que se asoma el modernismo desprecupado. Sigue la vida progresiva. Ahora, el "Diana Durbin tan-tan". Este es un baile de los más modernos, fundado por los soldados norteamericanos durante la guerra. Lo pensaron por distracción en los frentes, y decidieron llamarlo de este modo por la admiración que sentían hacia la famosa estrella de la pantalla. Ellos se han encargado, al retornar a la patria, de extenderlo por todos los sitios y hacer del "Diana Durbin tan-tan" un motivo de distracción en todo espectáculo público. Por último, el último grito del baile, como dijimos: "El rasca", que se muestra racio para reumáticos y otra clase de enfermos...

Mañana tendremos seguramente otra sorpresa que comunicar al lector.

JUAN CAZORLA

BUENAS NOCHES

Miércoles, 10 de abril de 1946

Año III Núm. 99

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70
Teléfono 62609.
Apartado 517.

EN ESTE BODEGÓN SE APRECIAN LAS PERSONALÍSIMAS CALIDADES Y Matices DE LA OBRA

AIRE TROPICAL DE ANN SHERIDAN



AQUI TIENEN USTEDES A ANN SHERIDAN, UNA DE LAS MAS BELLAS Y ATRACTIVAS ESTRELLAS DE HOLLYWOOD, EN UNA DE SUS EXOTICAS INTERPRETACIONES... AL TIEMPO LES DEMUESTRA HASTA QUE PUNTO UNA AMERICANA CIEGAMENTE SABIENDO ENCARARNAR PERFECTAMENTE UN PAPEL DE AMBIENTE TROPICAL

LUIS ANTONIO DE VEGA, cristiano de andanzas MORAS

En sus libros no sabe dónde acaba la verdad y empieza la mentira

Ha conquistado el PREMIO AFRICA de Literatura

—No, no te lo vendo. O diez, seis duros o nada.

POR LA RUTA DEL DESIERTO

Luis Antonio no ha desdiseñado vestirse la chilaba y el turbante cuando ha sido preciso y su espíritu viajero le ha llevado a cruzar dos veces el Sáhara, viajes que recogió en sus libros "Por el camino de los dromedarios" y "Yo he sido Emperador".

—El Atlas—dice—lo recorri en plena disidencia cuando el asunto de los prisioneros españoles del Sáhara, llegando hasta la so-



—¿Y qué hay de verdad y qué la cabeza Luis Antonio— Cualquiera es capaz de distinguirlo... Yo escribo lo que veo y lo que se me ocurre y luego se me olvida qué es lo verdadero y qué lo pintado.

—¿Sigue usted con interés la literatura colonial de otros países?

—Desde luego. En Francia encuentro elogiables los libros de Paul Adinot, Maurice Leglay, Fernand Duchesne y Peyre, y como precursora de todos ellos a Elisabeth Eberhardt, aunque su vida es mucho más interesante que su obra. Westermack, el mejor folclorista que ha recorrido África, y William Harris, entre los ingleses. El italiano Rossi, los alemanes Rodolfo Wolf y Müller y el polaco Ossendowsky.

"LOS HIJOS DEL NOVIO"

—¿Cuál es el tema de su última novela?

—La obra colonizadora de España en Marruecos. "Los hijos del novio" es el nombre castellano que corresponde a la ciudad de Beni-Arós.

—Luego no se trata de un auténtico "novio" con hijos...

—No, pero mucha gente lo ha creído así. Esta mañana precisamente he recibido una carta de un matrimonio en la que me dicen que han comprado la novela y me ruegan que les conteste lo más rápido posible si el "novio" es soltero o viudo, pues si resulta soltero se verán obligados a prescindir de su lectura.

—¿Vaya por Dios! ¿Y qué libros tiene en preparación?

—Entregados a los editores, la novela "El barrio de las bocas pintadas" y una biografía de Almanzor. En el taller... todo lo que quieran pedirme.

A tejer, pues.

na negra de Khénassá. Más tarde visité el M'Zab, la tierra más misteriosa del mundo, el infierno de las mujeres, del que me ocupo en "La disparatada vida de Elisabeth".

¿Quién se imagina a Luis Antonio, hombre de ciudad, poeta de ciudad que un día entre los días llamó a los simones "gón-dolas de asfalto" perdido en ese infierno donde el asomarse a una ventana tiene pena de la vida?

LITERATURA COLO-NIAL

—¿Cuál fue su primer libro sobre Marruecos?

—La novela "L'Busbir", que es el barrio privado de Casablanca. Luego publiqué el tomo de poemas "Romancero colonial"

y "Los que no descienden de Eva", novela galardonada con el Premio Unamuno.

—¿Huy!—se lleva las manos a la boca y dijo finalmente:

Luis Antonio de Vega ha publicado un nuevo libro: "Los hijos del novio", que ha sido galardonado con el Premio Africa de Literatura, por la Dirección General de Marruecos y Colonias.

Cuando Luis Antonio, allá en su tierra bilbaína, sintió la atracción del Africa, ésta había sido ya visitada por otros vascos: Iradier fué el primero en explorar la Guinea y José María de Murga recorrió toda la Berbería bajo el nombre de El Hach ben Mohamed el Bagdadi.

Pero las babuchas de Luis Antonio, "cristiano de andanzas moras", pisaron aún más lejos que las de Iradier y las del Moro Viscaino. Uno de los Zeijen que cuentan historias por los socos le había tatuado a golpes de guma una idea romántica, la idea romántica de Marruecos, la misma que presidió la targa de nuestra gran obra colonizadora. Luis Antonio, como los grandes africanistas que sufren esa nostalgia torturante conocida por "el mal del país", entró llorando en Marruecos y salió también llorando.

A USANZA MORA

—¡Llor al Dios único!
—Sobre tu cabeza la paz.

Y después:
—¿Cuántos años ha vivido usted en Africa?

—De 1926 a 1936, con exclusión de una corta temporada que vine a Madrid a un curso de ampliación de estudios cuando era director de las Escuelas Árabes de Tetuán. A partir de 1936 he hecho por allí varios viajes al año.

El país le había ganado ya. Llegó cuando El Jerri, el cabecilla más bravo que ha existido en Marruecos, se hallaba en armas en Beni-Arós. Todo un mundo deslumbrante de belleza y tipismo se abrió a sus ojos atónitos. Se deleitó con las canciones que en "romance ladino" trenzaban las muchachas judías y con las maniobras perzozas de los encantadores de serpientes.

Un día, en el zoco, una viejita le ofreció un pollino.

—¿Cuánto quieres por él?

—preguntó.

—Quiero dieciséis duros.

—Te lo compro por dieciocho.

La mujer vaciló, hizo sus cálculos y el entrecejo se le llenó de arrugas. No estaba acostumbrada a aquella clase de regateo invertido y dijo finalmente:

MIL OBRAS tiene la BANDA MUNICIPAL

El concejal JACINTO GUERRERO se propone darle nuevo impulso

La Banda Municipal acaba de tener la fortuna de que Jacinto Guerrero haya caído en ella en calidad de concejal-delegado. Ha caído como "llovido del cielo" y también cual "pedrada en ojo de boticario". Y perdonen los señores boticarios, a quienes deseamos libres hasta de la más mínima pedrea. La mención no tiene más importancia que la de dar otro golpeito a la viejísima frase popular.

Parecía como en estado durmiente nuestra Banda Municipal —Alquand dormitat Homerus—; un tanto al margen del deseo castizo de los madrileños, codiciosos de oír la, admirarla y aplaudirla. El maestro Guerrero se propone mucho y bueno en pro del "resurrexit" triunfa de la magna organización musical que Madrid tiene el privilegio de tener por suya legítimamente.

La Banda nació en los expedientes del papeleo oficial del Ayuntamiento el 14 de abril del año 1909, por iniciativa del entonces primer alcalde el conde de Peñalver. La Comisión de concejales fundadora la componían Alfonso Senra, Eduardo Pizón (edil y periodista), Carlos Prats y Casanueva. Encomendada la dirección al maestro Villa, si menudo de cuerpo, gigante en su cultura musical, conocimiento de los valores sinfónicos y sensibilidad directora. El que había sido excelente organista del templo de Montserrat, que estuvo alzado en la plaza de Antón Martín, en lugar que luego de derruido aquí se edificó el Monumental Cinema; quien ya como compositor se

había acreditado por entero, de maestro en la ópera "Raimundo Lullio", estrenada en la compañía lírica pro la ópera nacional, cuyo plan proyectó y realizó Luciano Berriatúa, quien puso para ello su fortuna y criterio en los aires, y los aires se los llevaron con la construcción del teatro lírico, inaugurado con "Circe", del maestro Chapí. El lírico fué después el Gran Teatro; terminó por acapararle el cine, le devoró un incendio y de sus restos surgió el primer Ministerio de Trabajo, y es hoy parte del Liceo Francés. El maestro Nicanor Villa, en suma, puso rápidamente su inteligencia y entusiasmos al servicio de la formación musical que el Ayuntamiento le entrega, compuesta de ochenta y ocho profesores de orquesta.

En abril dijo el Municipio a Villa: "Hágase la banda". Y en mayo siguiente la Banda estaba hecha, y brillantemente. Así lo acreditó en un concierto que era su presentación oficial, dado en el teatro Español. Seguidamente a dar fe de vida ante un público de invitados dió tres audiciones en el Real. A partir de éstas, Madrid se sintió orgulloso de tener una Banda que afirmaba no tenía superación en el mundo.

Las huestes del maestro Villa labraron la cultura musical del

pueblo madrileño, que, con sus fervores crecientes, la inyectó de jugos populares. Madrid fué codicioso de su Banda Municipal, tanto, hasta tal punto era celoso de ella, que ponía foso gesto siempre que tenía noticia de que iba a salir de Madrid. Y si esto ocurría contra los viajes dentro de la Península, las veces que fué planteada su ida al Extranjero, ¡la que se armó! Tres veces estuvo la Banda a punto de salir para América, requerida de allí tenaz y muy ventajosamente. Madrid—recogió o tercamente un estado de opinión, la Prensa libró singulares batallas en contra de los viajes—ni aun temporalmente podía quedarse sin su Banda. Villa y sus profesores llegaron a tener listas sus equipajes. No hubo viaje a América.

Otro tanto sucedió al ser solicitada para unas audiciones en Londres.

En cuanto a viajes al Extranjero, únicamente logró el ir a Lisboa y Oporto. Esto ocurrió en el año 1927. En las dos ciudades portuguesas tuvo la Banda un éxito de apoteosis brillante. A las audiciones que dió en el San Carlos, de Lisboa, asistió siempre el Presidente Carmona, y aquel Municipio concedió a la organización musical de Madrid la Medalla de Oro de la ciudad. Como símbolo de

lo excepcional en el triunfo alcanzado por el maestro Villa y los profesores bajo su dirección vamos a ofrecer la siguiente anécdota:

En el salón del teatro San Carlos se consignaron en lápidas de mármol las fechas memorables de los acontecimientos artísticos. Así se hizo con referencia a la actuación de nuestra Banda, y a continuación de la última audición que dió. Acabados los sonos musicales, el público, puesto en pie, prodigando la expresión de su entusiasmo, el maestro Villa y sus profesores con los efectos de una emoción a tono con el homenaje que recibían, avanzó por la sala hasta subir a la escena y situarse en el escabel de la dirección, cedido por Villa al verle llegar; avanzó el señor obispo de Lisboa. Habló. Pocas palabras. Las siguientes:

—"Estos hombres no son artistas; son ángeles. Los sonidos que arrancan a los instrumentos son voces que llegan del Cielo. Yo los bendigo."

Menos en Zamora, nuestra Banda Municipal ha actuado en todas las provincias de España, en Canarias y en Africa. Cuando actuó, en el año 1919, en Bilbao, los bilbaínos quisieron comprarnos la Banda, porque decían que su riqueza económica les daba derecho a tener la me-

lor que había en el mundo. No querían ya dejarla salir de allí. Hasta con el camión para el transporte del instrumental querían quedarse.

Otro suceso curioso: Llevada por Pamplona para actuar durante las ferias de San Fermín, el maestro Villa se hospedó en un hotel, pero los profesores fueron alojados en el Seminario. El señor obispo cedió su cocinero para que guisase para ellos.

—Y cómo nos dieron de comer!—recordaba ahora, abriendo la boca en prolongado bostezo, el profesor que nos contaba la anécdota.

Agradecidos, antes de marchar de Pamplona, la Banda correspondió a los favores recibidos dando un banquete al señor obispo y a su cocinero.

El maestro Villa fué director

hasta su fallecimiento, ocurrido el 10 de abril de 1935. Le sucedió Sorozábal y actualmente le dirige el maestro Varela. Han sido subdirectores los maestros Garay, Yuste, Martín Domingo y Menéndez. "No es menester alabarlo porque ellos solos se alaban", no con palabras y sí con sus respectivos documentos de hechos artísticos meritorios.

El repertorio de la Banda lo constituyen mil obras. Estas son instrumentadas especialmente para la agrupación, que lleva dados tres mil doscientos dieciséis conciertos, lo que supone, a seis ensayos por término medio para cada concierto, 19.296.

Esta es la labor de la gloriosa Banda Municipal, legítimo orgullo del pueblo madrileño.

Y ahora una pregunta:

—¿No sería una embajada de arte, maravillosa, la presentación de nuestra Banda Municipal en América? De fines de octubre al mes de abril. Sería un gran servicio al sentimiento de hispanidad. ¿Qué opina el nuevo delegado de la Banda, el maestro Guerrero?

BUENAS NOCHES
no sostiene correspondencia
ni devuelve ORIGINALES